

ENTRE UNA MUERTE QUE NACE Y UNA VIDA QUE MUERE

1

¡Qué raro
cuando todo era esperable
pero nada era esperado!

¡Qué raro
cuando se nos muere alguien!

¡Qué raro
cuando se nos para el corazón
y seguimos respirando!

¡Qué raro
cuando olvidamos nuestra propia muerte
porque otra nos hace más daño!

¡Qué raro cuando una persona sin más desaparece,
pero queda de ella con nosotros
—y hasta puede verse—,
algo!

2

Todo eran sonrisas
hasta que ella vino
con sus ojos enormes
a mirarlo todo,
a enseñarme que la vida
no es solo lo que tengo alrededor.

Todo eran sonrisas
hasta que ella vino
a sacarme las lágrimas
que escondía en mi interior.

Todo eran sonrisas;
no hay más que ver las fotos.

Sí. Todo eran sonrisas
hasta que ella vino aquella noche
a empeorarme a mejor.

3

A mis treinta y sigo aquí
entre la vida y la muerte,
más valiente que nunca
y con los miedos de siempre.
A mis treinta y sigo aquí
desesperadamente alegre
entre una muerte que nace
y una vida que muere.

4

¿Será por fin ella la que viene
desde entonces cuando todo era distinto?
¿Será ella por fin?
¿Traerá ella el secreto
de todas esas noches
en las que algo me faltaba;
en lo que yo pensé que era morir?
¿Será ella la que tiene esa respuesta
que no he leído en tantos sitios?
¿Es ella
por la que tuve la desgracia
de tener que vivir?
Sí. Será ella.
Es ella por fin.

5

Cuando se van se van.
¿Por qué si no
han dejado de ayudarme ellos?
No quiero encajar ahora cada logro
como si hubiera venido del cielo.
No quiero pensar que ella está conmigo
porque desde arriba alguien así lo ha dispuesto.
Quiero pensar que la vida sigue
como si no estuvieran ellos.
Quiero pensar que cuando se van se van
y que es verdad que ya sus ojos no están abiertos.
Quiero pensar que no nos cuidan
cuando han muerto.
Quiero pensar que no siguen ahí.
Pero ¡qué bonito sería si fuera cierto!

6

¡Qué cerca está aún el día en que te fuiste
y tú qué lejos!

¡Qué cerca está tu mano de la mía
y tú qué lejos!

¡Qué cerca estás tú todavía
pero qué lejos... qué lejos!

¡Qué tremadamente asimétrico
es el tiempo!

7

Hoy te quiero
como si no te fuera a volver a ver.
Y eso es quererte a la desesperada,
como si no hubiera nada más en el mundo,
como si el viento pesara,
como si un día bastara
para saber lo que es la vida.

Hoy te quiero
como si no fuera a volverte a ver,
como habría querido a los que se fueron
sin despedirse,
con esas ganas que a uno se le quedan
de haber sabido que era su último día.

Por eso hoy te quiero
como si no te fuera a volver a ver.
Te quiero en un momento
como no he querido a nadie en una vida.
Te quiero
y no me importa saber
que algún día será cierto
que dejaré de verte para siempre.
Porque hoy ya te quiero
como si nunca más te fuera a volver a ver.

8

Dos meses son un mundo
cuando una vida entera cabe en ambos.
Dos meses no son dos meses
cuando sus segundos son tan amplios,
cuando surge en un momento
lo que tarda normalmente en crecer años,
cuando el tiempo no es eterno,
pero son eternas tus manos,
cuando un beso hace imposible
que el miedo cuente el tiempo que nos queda para amarnos.
Dos meses son dos meses,
pero no lo son cuando un segundo es tanto,
cuando un segundo es infinito
cuando estoy a tu lado.

9

No me pidas que te ayude.
No me llames egoísta por no estar contigo ahora.
Lo mismo que tú sientes
lo llevo yo sintiendo mucho tiempo.
Nunca te lo había dicho
porque yo no sé decir las cosas,
porque yo espero a que alguien llegue
a desvelar mis sentimientos,
a hacerme comprender que en este mundo
vale la pena callarse
porque así es como se escucha,
porque así es como se espera
al que un día llega y nos descubre,
al que un día llega y nos enseña
que el mundo no es tan malo,
que lo que uno lleva sintiendo mucho tiempo
es porque aún no había encontrado
a los que de verdad merecen la pena en este mundo,
con los que no hace falta hablar
para que comprendan nuestros sentimientos,
a los que tristemente esperan
a que nosotros también lleguemos un día a ellos.

10

En esos días en que siento
que el amor no sirve para nada,
que la muerte no sirve para nada,

que nada sirve para nada,
que vivimos por error,
que tal vez nuestra vida
es un espejo en nuestros ojos.

En esos días en que siento
que ni tú me sirves para nada,
que la gente muere porque sí,
y que no importa.
En esos días...

En esos días pienso
que quizás lo mejor es olvidarse
y tratar de distraerse
en esta vida que no importa cuándo acabe
porque morir no sirve para nada,
en esta vida en la que amar mientras
empieza a parecerme
una aburrida distracción
que no lleva a ninguna parte
aunque a veces consiga
que llegue a pensar que tal vez
hay algo que no entiendo
y es eso por lo que quizás
puede ser que merezca la pena seguir viviendo.

11

Yo pensé que el día de la muerte era el peor
pero ahora sé que no es verdad
si la muerte no es la tuya.
Es peor el día después,
son peores los siguientes días
y los días anteriores
no aprovechados,
sin despedida.
Es peor cuando pasa una semana
y uno empieza a soñar con él
como si no se hubiera ido,
como si la muerte no fuera la peor
enemiga de los sueños,
como si morir
al fin y al cabo
no fuera peor
que seguir vivo.

12

No saber y esperar
y seguir leyendo
Esperar y no saber
y seguir leyendo
Y vivir así
sin saber y esperando
Y vivir así,
mientras llega
el día en que comprendemos
que la vida es eso:
no saber y esperar
hasta que llega el día
en que dejamos de poder
seguir leyendo.

13

La vida cansa
y cansa también
saber que vamos a morir.
Por eso, no seamos dos,
seamos uno
y unamos nuestras fuerzas
que, separados, no nos bastan
para afrontar la vida
y afrontar la muerte
que cansa cada vez más
cuanto más sentimos
que hemos tirado la vida
por pensar tanto en la muerte
cuando aún estaba lejos,
cuando estaba aún muy lejos
aunque no lo supiéramos.
Pensar en la muerte cansa,
pero cansa más haber pensado tanto en ella.
Seamos uno, pues,
y unamos nuestras fuerzas
para olvidar
y ser eternos
y para no cansarnos nunca
ahora que aún nos queda poco tiempo.

14

Ahora veo
que las cosas malas pueden pasar
sin ser retrocesos necesarios del camino.

Ahora veo
que en la vida uno se puede equivocar,
que no está todo en manos del destino.

Ahora veo
que me he dejado llevar
y por eso era tan triste, pero fácil, el camino.

15

Estar o no estar.
¡Qué triste es saber
que es mejor no estar!
¡Qué triste es sentir
que era mejor no haber estado!

Estar y no estar.
Yo, aunque es mejor no estar,
quiero que se me recuerde
por haber estado
cuando ya no esté.

16

Podría ser feliz, lo sé.
Podría ser feliz y verte hoy.
Podría ser igual que todos.
Pero no lo soy.

Podría ser mi vida una comedia,
tan solo poniendo mis recuerdos al revés.
Podría ser mi vida una alegría,
pero no lo es.

Podría serme el viento favorable
si supiera dónde me tengo que poner.
Podría ser mi vida algo agradable,
pero, por algún motivo,
ni quiero ni lo puede ser.

La vida es imperfecta
e inexplicable
se empieza a comprender
cuando ya es tarde.

Y no se puede
hacer entonces nada
porque se muere.

La vida es imperfecta
y nunca hay nadie
que dé alguna respuesta,
que explique el hambre.

Y yo no puedo
seguir viviendo así
porque me muero.

La vida era imperfecta
y no hubo nadie
pero llegaste tú
y aún no era tarde.

Y tú sí puedes
hacerme comprender
que no se muere.

La vida es imperfecta
hasta que llega
quien puede responder
sin dar respuestas.

Y así ahora puedo
saber que nunca es tarde
aunque esté muerto.

¡Qué mal sienta
que a la mujer de mi vida
la conociera a los treinta!

¡Qué mal sienta
que la vida sea así
y que haya gente contenta!

¡Qué mal sienta
saber que estuviste ahí

y que no me diera cuenta!

¡Qué mal sienta
verte tan lejos de mí
aunque estés ahora ya cerca!
¡Qué mal sienta!

¡Qué mal sienta
aceptarlo y asumir
que de no haber sido así,
que de no haber esperado hasta los treinta
no estaría junto a ti
criticando el amor y lo mal que sienta.

19

Parpadeó en mi recuerdo y fue
como si reviviera.
Hay muertos que no mueren,
Hay muertos que a veces parpadean.

20

Como muchos, siempre he querido saber
—y más ante estos contratiempos—
qué pintamos aquí,
por qué vivimos, para qué nacemos.
Cada vez pienso más calmado,
con menos tristeza pienso
que no servimos para nada
y que ese es el gran misterio.
Que esa es la dulce y feliz respuesta
que nos une en secreto.

21

Dejaré de respirar.
Sí, dejaré de respirar como quien deja
de pensar.

Y dejaré de pensar.
Sí, dejaré de pensar como quien deja
de soñar.

Y dejaré de soñar.
Sí, dejaré de soñar como quien... No.
No puedo dejar de soñar,

no puedo dejar de pensar,
no puedo dejar de respirar.
No puedo hacerlo
mientras respiro, pienso y sueño.
No puedo hacerlo
mientras siga teniendo
algo más allá de mi tristeza
que no me deja
dejar de respirar, de pensar
ni de soñar,
mientras siga existiendo algo en el mundo
que no comprendo.

22

Como el niño que llora
en su cumpleaños.
Bien dicho.
Como el que consigue lo que quiere
y aún siente que le falta todo.
Así estoy.
Así voy desplazándome
de una época en la que me convencí
de que lo mejor era estar solo
a una época en la que no entiendo
cómo pude estar solo tanto tiempo.
Y así estoy, bien dicho.
Como el niño al que la desazón se come
cuando por fin consigue
todo lo que quiere,
como si se perdiera todo con ello,
como si restara.
Como si el día más feliz fuera el más triste
y amar no fuera sino el comienzo
de empezar a tener miedo de perder.

23

Estoy
entre la que más me quiso
y la que supuestamente más me quiere.

Estoy
entre la que tal vez me quiere ahora
y la que más seguramente llegará a amarme.

Por eso ahora espero, recuerdo e imagino,
dejando al tiempo ser quien me acompañe,
en esta vida que muere
y en esta muerte que nace.

24

Y la voy queriendo tanto
que sorprende.
Y sorprende lo bien
que acepto que se muera la gente.
Amar es aprender a colocar
en su sitio cualquier muerte.
Amar es aprender a colocarla
hasta que ella muere.
Amar es condensar toda una vida
entre un primer beso en una tarde de noviembre
y un día, da igual cuándo,
en el que un beso llegará tarde inevitablemente.

25

Y con este quejarme escribiendo
de que todo es en vano,
con estos paradójicos poemas
que no hacen más que dejar claro
que las cosas más bonitas
son las que se nos escapan de las manos,
no para cambiar el mundo
ni para mejorarlo
no para hacer que sea menos triste
ni para sentirnos más humanos,
no para que el mundo sea mejor,
sino para que siga siendo felizmente extraño.

Con este quejarme escribiendo
de la inanidad en la que vagamos,
con este quejarme escribiendo
sigo demostrando
que no importa lo vano que sea todo
que no importa que sea todo vano.
Lo que importa es que seguimos aquí
y que eso no tiene por qué ser malo.

Epílogo a la manera de *Peribáñez*

De mi cariño hacia ti
quiero que sea notario
por que confíes en mí
el siguiente abecedario:

Por la **A** yo te **Amaré**
por la **B** seré muy **Bueno**
y nuestro amor con la **C**
de **Cariño** estará lleno.

La **D** me hará **Dedicarte**
por la **E** a ti **Eterno amor**
y la **F** **Fabricarte**
para ti un mundo mejor.

Con la **G** me **Gustaría**
con **H** y con **I** pasar
Horas en tu **compañía**
e **Infinitamente** estar.

Con **J** mi alma te **Jura**
que **Kilos** de amor con **K**
tendrás con **L** seguro
Loca de amor como está.

Con **M** siempre **Mimarte**
fallarte **Nunca** con **N**
y con **Ñ** mi alma darte
todo el cariÑo que tiene.

Con **O** mi tiempo **Ofrecerte**
con **P** **Para** ti que sea
mi amor pues con **Q** es **Quererte**
lo que mi alma más desea.

Con **R** y **S** **Recuerda**
Siempre que con **T** **Tú** eres
la que hace que yo me pierda
si me dices que me quieras.

Con la **U** nuestra **Vida** **Unamos**
con **V** y fuerza de roble

y que unidos parezcamos
las uves de una **W**.

Que la **X** nunca eXtraviemos
Y **Ya** la **Y** (griega) prometa
que por siempre nos querremos
Y así acabar con la **Z**.